



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Monografía final de Grado

**Adolescentes, adicciones y Enseñanza Media. Un
desafío para el Sistema Educativo Uruguayo.**

Gastón Beron

Tutor: Pablo Bentura

2024

«El bien que conseguimos para nosotros mismos es precario e inseguro hasta que no lo es para todos y es incorporado en nuestra vida en común».

Jane Addams

Agradecimientos

Al comenzar este trabajo, considero importante expresar mi gratitud hacia todas las personas con quienes he compartido este proceso de crecimiento. Estas personas han sido fundamentales para brindarme apoyo, aliento, información, contactos, tiempo y mucho más. Reconocer su ayuda es una forma de devolverles algo de lo que me han dado durante este camino.

Primero, quiero agradecer a mis padres , hermanos, tíos y tías, sobrinos, abuelos y suegros por su constante apoyo, confianza y ayuda en las tareas diarias, siempre de forma desinteresada, por celebrar cada logro como si fuesen suyos. Mi abuela Aida por ser un gran pilar en mi vida, gracias a vos, fue que también pude lograr dichos logros y me siento muy feliz de poder compartirlo contigo. En segundo lugar, a mi pareja por su apoyo incondicional en innumerables ocasiones, brindándome confianza para seguir adelante sin rendirme. En tercer lugar, a mi compañero Gonzalo, quien me acompañó a lo largo de todo el proceso, ofreciéndome consejos y respaldo.

También quiero expresar mi agradecimiento a mi tutor Pablo por su confianza, enseñanzas, calma y fe en mi capacidad de desarrollar mi propio camino conceptual. Asimismo, agradezco a mis compañeros de trabajo por su apoyo y por las largas jornadas laborales en las que avancé en este proyecto.

Mi experiencia en la facultad no habría sido la misma sin haber compartido miedos, dudas, certezas, alegrías y amistad con ellos. Además, quiero destacar el papel del Liceo N°18 "Sarandí," donde realicé mis prácticas pre-profesionales. Esta experiencia me aportó mucho a nivel profesional y personal, y estoy agradecido por su tiempo, conocimientos, materiales y dedicación. También quiero recordar a las asistentes sociales y a la psicóloga del liceo, con quienes trabajé durante dos años en mi práctica pre-profesional, aprendiendo y enfrentando desafíos profesionales en el ámbito educativo.

Por último, agradezco a todas las personas que han contribuido con su tiempo, experiencia y conocimiento a la elaboración de este material. Gracias de nuevo a todos los que formaron parte de este camino, especialmente a los jóvenes, de quienes he recibido "semillas" que espero hacer crecer en nuevas tierras a lo largo de este ciclo de la vida.

RESUMEN

En este trabajo se intentará dar a conocer si el consumo de estupefacientes afecta el rendimiento educativo, en los estudiantes que están en un rango de edad entre 13 a 17 años y asisten a centros educativos de Enseñanza Media, dentro del Municipio C.

Por otro lado, se abordará el rol que cumple el Trabajo Social en cuanto a la atención del consumo de estupefacientes en adolescentes que transitan por el Sistema Educativo Uruguayo (concretamente dentro de la Enseñanza Media) en el Departamento de Montevideo.

Para abordar esta temática se propone un marco metodológico de carácter cualitativo, a partir de un diseño descriptivo que permita dar cuenta de las dimensiones que lo transversalizan.

Se van a realizar entonces una serie de talleres en grupos focales a los alumnos de noveno y cuarto grado pertenecientes a centros educativos de Enseñanza Secundaria que están dentro de la zona del Municipio C.

Con ello, se pretende dar cuenta del rol del Trabajo Social en procesos de articulación con otros actores institucionales para abordar procesos sumamente complejos que requieren de un enfoque interdisciplinario para la promoción óptima de derechos tanto individuales como colectivos de los sujetos de referencia.

Palabras clave: Trabajo Social, abordaje profesional, adolescentes, adicciones, Enseñanza Media, Sistema Educativo Uruguayo, Municipio C

Índice

INTRODUCCIÓN.....	6
OBJETIVOS	
Objetivo General.....	8
Objetivos Específicos.....	8
ESTRATEGIA METODOLÓGICA	
Tipo y características.....	9
Tipo de muestreo y muestra.....	10
Técnicas utilizadas.....	11
Abordaje de técnicas a utilizar según objetivos específicos.....	12
Instrumento de recolección de información: Pauta de entrevista.....	13
ANTECEDENTES.....	16
MARCO TEÓRICO	
¿De qué hablamos cuando hablamos de adicciones?.....	18
Drogas “que sí” y drogas “que no”.....	21
El rol del Trabajo Social y de los Trabajadores Sociales.....	25
CAPÍTULO DE ANÁLISIS	
Drogas y adicciones ¿Cuánto y qué conocen los estudiantes?.....	29
Drogas que sí y drogas que no: entre la legalidad y la ilegalidad.....	30
Una cuestión de vínculos: entre la individualidad y el núcleo de referencia.....	32
CONCLUSIONES.....	35
BIBLIOGRAFÍA.....	38

ANEXOS

Anexo I: Guía de dispositivos de atención y tratamiento en drogas.....	42
Anexo II: Cuestionario anónimo para estudiantes de los grupos focalizados..	43
Anexo III: Situación problema como ejemplo y disparador de posiciones al respecto.....	44
Anexo IV: Desgrabación del grupo de discusión del taller en noveno grado...	45
Anexo V: Desgrabación del grupo de discusión del taller de cuarto año.....	53
Anexo VI: Entrevista a Psicóloga del liceo.....	58
Anexo VII: Entrevista a Trabajadora Social del liceo.....	64

INTRODUCCIÓN

Esta tesis de grado es el producto final para el egreso de la Licenciatura en Trabajo Social, Plan 2009, del Departamento de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República, bajo la tutoría de Pablo Bentura. La elección de dicha temática surge por la experiencia transitada en el trabajo de práctica pre-profesional con adolescentes y a partir de ella la identificación como problema del consumo de drogas entre sus propios grupos de partes mientras cursan la Enseñanza Media. Al mismo tiempo, el interés surge por la escasez de investigaciones en el tema desde un abordaje integral entre adicciones y adolescencia a partir del Trabajo Social en nuestro país.

Dicha tesis propone un estudio descriptivo sobre el contexto de la atención del consumo de estupefacientes en adolescentes de 13 a 17 años, que transitan por la Enseñanza Media de nuestro país. Para ello se realizarán una serie de talleres en grupos focales con los estudiantes de noveno y cuarto grado que asisten a dichos centros educativos que se encuentran ubicados dentro del Municipio C.

De esta manera se plantea investigar y/o conocer si el consumo de estupefacientes afecta el rendimiento educativo, en adolescentes que tienen entre 13 a 17 años; y si dicha situación condiciona su pasaje por el sistema educativo. Al mismo tiempo es de menester conocer las posibles causas y orígenes de una situación de adicción entre estudiantes de Ciclo Básico de Enseñanza Media, junto con sus vínculos de referencia y a su vez explorar las posibles respuestas del sistema educativo frente a estudiantes con situaciones de consumo y adicción a estupefacientes.

Para poder plantear tanto el objetivo general como los objetivos específicos, resulta necesario preguntarnos previamente:

1. ¿Cuáles son los ámbitos preventivos en los que interviene el Trabajo Social frente a situaciones de adicción entre estudiantes de Ciclo Básico de Enseñanza Media?
2. ¿Qué tipo de respuestas puede dar el Sistema Educativo Uruguayo a esta problemática?

3. ¿Cuáles son las respuestas específicas que ofrecen los centros educativos de referencia para esta investigación y cómo pueden articularse con una propuesta de intervención desde el Trabajo Social?

En el desarrollo de esta investigación intentaremos dar respuesta a estas interrogantes desde un abordaje integral que ponga en el centro la promoción de derechos de los sujetos de referencia.

En la presente tesis, se ha optado por utilizar el lenguaje inclusivo con el fin de promover la igualdad y la no discriminación por razones de género. Este enfoque se alinea con los principios éticos y profesionales del trabajo social, que buscan fomentar la justicia social y el respeto por la diversidad.

El lenguaje inclusivo no solo es una herramienta para la visibilización de todas las personas, sino que también refleja un compromiso con la equidad y la dignidad humana. Al emplear este tipo de lenguaje, se pretende contribuir a la construcción de una sociedad más justa e inclusiva, donde todas las identidades y expresiones de género sean reconocidas y respetadas.

OBJETIVOS

Objetivo general

Investigar si el consumo de estupefacientes afecta el rendimiento académico de los estudiantes de 13 a 17 años que cursan Ciclo Básico de Enseñanza Media en algunos liceos ubicados dentro de la zona del Municipio C de Montevideo.

Objetivos específicos

- Identificar las percepciones que tienen los estudiantes de 13 a 17 años acerca de las “drogas “y el consumo problemático y no problemático.
- Indagar si existen situaciones de adicciones entre estudiantes de Ciclo Básico de Enseñanza Media en los liceos que están en la zona del municipio C de Montevideo.
- Conocer las respuestas del sistema educativo frente a estudiantes con situaciones de adicciones

Barrios que abarca el Municipio C: Aguada, Aires Puros, Arroyo Seco, Atahualpa, Bella Vista, Brazo Oriental, Capurro, Prado, Goes, Jacinto Vera, Krüger, Larrañaga, La Comercial, La Figurita, Mercado Modelo, Bolívar, Reducto, Villa Muñoz.

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Tipo y características

La metodología utilizada en esta tesis de grado es de carácter cualitativo, para lo cual se emplean técnicas mixtas de análisis documental de datos junto con grupos de discusión. Puesto que el objeto de estudio “*Adolescentes, adicciones y Enseñanza Media. Un desafío para el Sistema Educativo Uruguayo*”, es abordado desde una perspectiva indagatoria y exploratoria.

Según Irene Vasilachis de Gialdino (2006), las investigaciones cualitativas nos brindan la oportunidad de analizar y comprender los fenómenos sociales desde una perspectiva más cercana, utilizando métodos flexibles que nos permiten recolectar datos en el mismo lugar donde ocurren estos fenómenos.

Se elige dicho enfoque porque se pretende rescatar la palabra de los propios sujetos protagonistas desde sus experiencias y percepciones acerca del consumo de drogas y la posible adicción que se pueda generar en torno a las mismas.

A su vez, según Roberto Hernández Sampieri, Carlo Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio (2010) indican que la investigación a partir del paradigma cualitativo implica “la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación” (p, 7). Esto supone entonces la interpretación de la palabra, la reflexión y el discurso tanto individuales como colectivos. Añaden los autores que la recolección de datos sirve para el descubrimiento o replanteo en caso de que sea necesario, de la propia pregunta de investigación en el proceso de interpretación, lo cual implica además la integración social de los investigadores con los informantes calificados/as que serán entrevistadas/os.

Tipo de muestreo y muestra

El tipo de muestreo a utilizar, es el *muestreo conceptual*, porque en función de los aportes teóricos revisados y de los relatos tanto de los informantes calificados/as, como de los estudiantes que concurren a los centros educativos de Enseñanza Media sobre el que abordaremos la problemática ya definida, se hace necesario colocar el énfasis en la mirada de los sujetos, a la interpretación que éstos hacen de su propia realidad (Adrián Scibano, 2008).

Puesto que lo que se obtiene es justamente, esa visión subjetiva que hacen de su experiencia en el trabajo de aula., es que se elabora un marco teórico-conceptual y un marco metodológico-operativo en función del problema planteado desde las preguntas que nos realizamos a lo largo de la tesis y de los objetivos definidos.

Se define como muestra teórica a dos grupos focales de estudiantes a sugerencia de los equipos técnicos de los liceos: por un lado un grupo focal de estudiantes de tercero o noveno grado de Ciclo Básico. Y por otro lado un grupo focal de estudiantes de cuarto grado de Bachillerato. Se considera que entre la información recibida, existe una heterogeneidad de experiencias con respecto a la temática central de esta monografía

Técnicas utilizadas

Para esta tesis de grado, se selecciona como instrumento de recolección de información, la *técnica de grupo focales* para los grados de noveno año de Ciclo Básico y cuarto año de Bachillerato. Y así, con el objetivo de indagar y conocer posibles experiencias de adicciones entre los adolescentes de estos grupos, es que se desarrollarán una serie de talleres, para ir explorando y recorriendo las distintas percepciones en cuanto a la temática de consumo y adicciones puedan tener dichos alumnos de los grupos mencionados. Es decir que como la pretensión fundamental de esta investigación, es la de hacer foco en los adolescentes y jóvenes que concurren a los centros educativos de Enseñanza Secundaria (Ciclo Básico) en la zona del Municipio C de Montevideo, ya están definidos como población objetivo (específicamente en la franja etaria desde los 13 a los 17 años) porque se encuentran próximos a egresar del Ciclo Básico o por ingresar al primer año del Bachillerato.

Por otro lado, se realizaron una serie de entrevistas a dos informantes calificados/as, que resultan ser parte del equipo técnico del liceo (Trabajadora Social y Psicóloga) para conocer la situación institucional a partir de su experiencia y visión sobre los perfiles de aquellos adolescentes que puedan presentar problemas de adicciones. Se indaga al mismo tiempo cuáles son los posibles dispositivos que están instalados en los centros educativos a la hora de abordar situaciones de consumo y adicciones para proponer (en base a la información disponible de los talleres realizados) la instalación de nuevos dispositivos emergentes de abordaje en la temática. Este tipo de herramienta, como lo es la entrevista o las entrevistas, según Hernández Sampieri et al (2010) tienen la particularidad de que al ser flexibles, abiertas e íntimas, se posibilita el “intercambiar información entre una persona (el entrevistador/a) y otra (el entrevistado/a) u otras (entrevistados)” (p.597).

Abordaje de técnicas a utilizar según objetivos específicos

Cuadro I:		
Objetivos Específicos	Preguntas	Técnicas
Identificar el aporte del Trabajo Social en el trabajo con adolescentes y jóvenes enfocados en problemas de adicciones.	¿Cuáles son las competencias que puede aportar el Trabajo Social a partir de su praxis en un contexto de problemas de adicciones?	Propuesta de dos grupos focalizados de discusión de estudiantes: los que cursan noveno grado de ciclo básico y a su vez quienes cursan cuarto año de bachillerato.
Indagar si el rendimiento educativo de los adolescentes que tienen problemas de adicciones condiciona su pasaje por el sistema educativo	¿Cuáles son las fortalezas y las debilidades que considera claves para una inclusión socio/educativa efectiva de los jóvenes con problemas de adicciones en el liceo?	Entrevistas a los informantes calificados/as (equipo técnico del liceo)

Instrumentos de recolección de información

Grupos focales de discusión con alumnos

El primer instrumento seleccionado para el relevamiento de información y que se consideró pertinente para este trabajo, fue el de realizar la técnica de *grupos focales de discusión*, la cual consiste en un espacio de opinión para poder captar el sentir, pensar y vivir de los individuos que en ella participan, motivando al relato y a la discusión entre otros para obtener lo que podríamos definir como “datos” cualitativos (es decir, los indicadores y dimensiones que subyacen a las variables y categorías definidas para el análisis).

Jenni Kitzinger (1995) en Alicia Hamui-Sutton y Margarita Varela-Ruiz (2013) sostiene que los grupos focales se definen “como una forma de entrevista grupal que utiliza la comunicación entre investigador y participantes, con el propósito de obtener información” (p.56). A su vez agregan Hamui-Sutton y Varela-Ruiz (2013) que:

“La técnica es particularmente útil para explorar los conocimientos y experiencias de las personas en un ambiente de interacción, que permite examinar lo que la persona piensa, cómo piensa y por qué piensa de esa manera. El trabajar en grupo facilita la discusión y activa a los participantes a comentar y opinar aún en aquellos temas que se consideran como tabú, lo que permite generar una gran riqueza de testimonios.” (idem)

De esta forma, el grupo focal permite generar un espacio abierto de confianza, entre sus participantes para poder expresar sus opiniones y discutir las con otros de forma espontánea y sin prejuicios o presunciones de ser políticamente correctos, minimizando las posibilidades de sesgar las respuestas.

Por ello y continuando con lo propuesto Hamui-Sutton y Varela-Ruiz (2013) hacen un paralelismo entre el grupo focal y otras técnicas de investigación cualitativa afirmando que:

“Se encuentran otras técnicas similares al grupo focal, que se pueden diferenciar por sus particularidades para responder a las preguntas de investigación. Así, la *observación directa* es más apropiada para estudios de roles sociales en una organización, en tanto, que *el grupo focal* es particularmente sensible para el estudio de actitudes y experiencias. Las *entrevistas* son más adecuadas para analizar ideas en las biografías

personales y los *grupos focales* están más indicados para examinar cómo se desarrollan y operan las ideas en un determinado contexto cultural. Los *cuestionarios* son más apropiados para obtener información cuantitativa y estudiar la opinión que asume un grupo de personas, en tanto que el *grupo focal* explora cómo se construyen estas opiniones”. (p.56)

Por la naturaleza del tema planteado entonces, es que se definen dos grupos focales de discusión para este proyecto de investigación e intervención: el primer grupo será noveno grado de ciclo básico y el segundo grupo será cuarto grado de bachillerato del mismo centro educativo (uno por cada grupo respectivamente). Estos grupos tuvieron a su vez dos talleres, en donde el primero estuvo enfocado a la discusión a partir de una serie de preguntas disparadoras sobre el conocimiento que tienen los jóvenes sobre el consumo problemático de drogas (situación de consumo personal/entorno familiar/de amigos o compañeros, afectación del rendimiento académico en el sistema educativo), mientras que el segundo taller se enfocó al abordaje de dos situaciones problemáticas de consumo a modo de ejemplo, frente a lo cual surgieron relatos de situaciones de consumo tanto en el conocimiento personal de los mismos como de casos muy cercanos que los propios alumnos fueron planteando. Al mismo tiempo en este segundo taller se plantearon los distintos medios a los cuales recurrir en caso de situaciones de consumo y adicción, dejando así instalado una serie de dispositivos los cuales abordan y tratan dicha problemática de consumo.

Entrevista a informantes calificadas

En una segunda instancia dentro del proyecto, se seleccionó como técnica de investigación la *entrevista a informantes calificados/as*. Al respecto señala Otávio Cruz Neto (2004) que:

“La entrevista es el procedimiento más usual en el trabajo de campo. A través de ella, el investigador busca obtener informes contenidos en el habla de los actores sociales. No supone una conversación sin pretensiones y neutra, desde el momento en que se inserta como medio de recolección de los hechos relatados por los actores, en cuanto sujetos-objeto de la investigación que viven una determinada realidad que está siendo focalizada. Sus formas de realización pueden ser de naturaleza individual y/o colectiva”. (Cruz Neto, O. En: De Souza Minayo, M.C. 2004, p.45)

En busca de la información que se entiende necesaria para el proyecto, es que se piensa en este método como herramienta de recolección de información para poder generar junto con la técnica de los grupos focales, un mapeo de la situación con la cual se pueda identificar cuáles son las problemáticas más relevantes que en materia de consumo y rendimiento académico presenta una de las instituciones en particular dado su contexto temporal y espacial específicos.

Se realizaron entonces dos entrevistas (una por cada informante calificade del centro) que resultaron ser tanto la Psicóloga como la Trabajadora Social del Equipo Técnico del centro educativo. Con los insumos aportados por las informantes calificadas, se pudieron dimensionar conceptos así como también estrategias de abordaje que resultaron ser las más óptimas para los grupos de discusión planteados y seleccionados entre los grados de noveno y cuarto del liceo.

Las preguntas pensadas a realizar en las entrevistas a las informantes calificades (en función del problema de investigación) fueron las siguientes:

¿Cuáles son las fortalezas y las debilidades que considera claves para abordar una problemática de consumo de drogas dentro del contexto de un centro educativo?

¿Cuáles serían las debilidades en este contexto? ¿Se logra efectivamente la inclusión entre pares, es decir, entre los alumnos que atraviesan esta problemática y aquellos que no la atraviesan?

ANTECEDENTES

Los antecedentes más relevantes que identificamos en la temática, vienen de proyectos de investigación e intervención realizados en nuestra propia casa de estudios (Facultad de Ciencias Sociales).

Para comenzar, la tesis de grado de la Trabajadora Social (T.S) Natalia Termini (2019) titulada *“El rol del Trabajo Social en las políticas dirigidas a la atención del consumo de cannabis. Una visión desde el plano local”*, da cuenta del rol del Trabajo Social en tanto agente de promoción para la autonomía de los sujetos en cuanto al consumo de cannabis a partir de la ley de regulación que legaliza su consumo en nuestro país. Al mismo tiempo da cuenta de cuál es el rol del Trabajo Social en la construcción y participación del Estado como agente regulador a partir de este nuevo marco normativo.

El aporte de la tesis de grado de la Trabajadora Social (T.S) Lucía Corujo Lorenzo (2014), titulada *“Consideraciones sobre el Consumo Problemático de Sustancias Psicoactivas en Adolescentes”* da cuenta de una dimensión crucial que atraviesa todo sujeto que se enfrenta al consumo y adicción de estupefacientes: la discriminación y la segregación social que le dejan en una situación de absoluta vulnerabilidad frente a una problemática sumamente compleja de poder resolver si no es escuchada, comprendida por otros u otras.

Otro antecedente relevante, viene también de nuestra profesión. Más específicamente, de la tesis de grado del Trabajador Social (T.S) Marcelo Cervantes Páez (2014) titulada *“Desmorrugando prejuicios: el Trabajo Social y la intervención en el consumo problemático de sustancias psicoactivas”*. En este trabajo se intenta dar cuenta de los alcances y limitaciones con los que se enfrentan los trabajadores/as sociales en sus espacios de práctica profesional, asociados al consumo problemático de sustancias psicoactivas. Al mismo tiempo se analiza en profundidad el papel de otros saberes técnicos y profesionales junto con el rol del sistema político al aporte de esta problemática social a nivel nacional.

Antes en el tiempo se encuentra la tesis de grado, también, desde el Trabajo Social y en concreto de la Trabajadora Social, Cecilia Varela (2008), titulada *“Drogas: ¿un compromiso de todos?: análisis de la implementación de la Red de Asistencia en Drogas - Junta Nacional de Droga”* en la cual se pone el énfasis por un

lado en el consumo de drogas presentes en Uruguay (y en particular, en la Pasta Base de Cocaína) y por otro lado en la capacidad de respuesta del Estado como agente a través de la Junta Nacional de Drogas, en relación al marco jurídico local y más aún en la entonces recientemente creada Red de Asistencia en Drogas cuyo objetivo es el de trabajar en coordinación “con los Centros de Asistencia del Primer Nivel de Salud del Sistema Municipal, Nacional y con los Equipos de Salud Mental del Ministerio de Salud Pública.” (p.58). Cabe destacar que la autora agrega que la Junta Nacional de Drogas (JND) la cual depende directamente de Presidencia de la República, es un organismo de coordinación y programación político-institucional, creada en el año 1988 y cuyo origen según el Subsecretario de entonces radicó en “una fuerte explicación geopolítica, en tanto nuestro país responde de esta manera a una política implementada y promulgada por Estados Unidos de lucha contra las drogas.” (p.49).

MARCO TEÓRICO

¿De qué hablamos cuando hablamos de adicciones?

Cuando hablamos de adicciones o de abusos de sustancias según la Organización Panamericana de la Salud (OPS) nos referimos a “diversos compuestos naturales o sintéticos, que actúan sobre el sistema nervioso generando alteraciones en las funciones que regulan pensamientos, emociones y el comportamiento”. (OPS; s/f)

Añade además la OPS que:

“Existen regulaciones para el control y fiscalización del uso de estas sustancias, ya sea para uso recreativo, como el alcohol o el tabaco; para uso farmacológico, como los tranquilizantes o analgésicos opiáceos, o de uso general, como los solventes industriales. Hay un grupo cuyo uso es considerado ilícito y sólo autorizado con fines médicos o de investigación, como el caso de la cocaína y sus derivados. El uso de sustancias psicoactivas siempre implica un grado de riesgo de sufrir consecuencias adversas sobre distintos órganos y sistemas, las cuales pueden darse en el corto plazo, como en el caso de la intoxicación, la cual incrementa el riesgo de lesiones por accidentes o agresión, así como conductas sexuales en condiciones inseguras. El uso repetido y prolongado en el tiempo de estas sustancias, favorece el desarrollo de trastornos por dependencia, que son trastornos crónicos y recurrentes, caracterizados por necesidad intensa de la sustancia y pérdida de la capacidad de controlar su consumo, a pesar de consecuencias adversas en el estado de salud o en el funcionamiento interpersonal, familiar, académico, laboral o legal”. (OPS; s/f)

De esta forma, el consumo de este tipo de sustancias genera grandes controversias incluso dentro de la propia academia por la regulación de las mismas, que depende de cada contexto espacio-temporal y a su vez abre el debate entre lo legal e ilegal tanto del consumo como del abordaje compulsivo o el abordaje integral y voluntario del sujeto con una necesidad identificada bajo las características propias de una adicción para afrontar esta problemática.

En ese sentido Thomas Szasz (1992) abre el debate en cómo los Estados generan campañas de información basadas en un mensaje sobre la ilegalidad del

consumo de algunas sustancias bajo el argumento de que son nocivas para la salud, siendo que (paradójicamente) muchas personas las consumen por el mero hecho de ser ilegales o estar “mal visto” su consumo a nivel social. De hecho:

“Demostrado eso, quedaba examinar a qué renunciábamos, individual o colectivamente, sumándonos al prohibicionismo, y examinar los criterios de quienes promueven reformas. Estas dos cuestiones son el objeto analizado aquí de un modo prácticamente exhaustivo, y —a mi juicio— no se hallará en toda la literatura dedicada al asunto una pesquisa más directa, menos lastrada por prejuicios o intereses particulares” (Szasz, T. 1992, p. 8).

Mientras el debate esté en manos de grupos de poder con intereses particulares como afirma el autor, seguiremos enfrentándonos a las drogas como problema con incapacidad de ser resoluble. Y esto sucede “porque nuestro concepto sobre la naturaleza del problema es erróneo, porque nuestros métodos de respuesta son coactivos y porque el lenguaje con que lo tratamos es engañoso” (Szasz, T. 1992, p. 26).

Por otra parte Thomaz Szasz (1992) habla de la responsabilidad individual que representa el consumo de cualquier tipo de droga, ya que en sí misma “ninguna droga es peligrosa mientras no entre en el cuerpo, y cualquier droga puede ser peligrosa para ciertas personas y en determinadas dosis. Es importante que quien decida consumir drogas, conozca los efectos de la misma” (Szasz, 1992, p. 109).

En tal caso el consumo de drogas dependerá en buena parte del vínculo que cada persona puede generar con ellas. En tal sentido el texto “El Equilibrista” (2007) de la ONG El Abrojo habla de una serie de usos según el rango de intensidad de consumo (2007, p.2):

Usos experimentales- son las primeras experiencias que las personas tienen con cualquier tipo de droga o sustancia, tanto legales como ilegales.

Usos ocasionales- Entre las personas que consumen drogas, algunas seguirán usándolas de forma ocasional por diferentes motivos (personales, familiares, influencia del grupo de pares y/o del contexto, etc.)

Usos habituales- Otro tipo de uso es el que desarrollan el grupo de personas, como el consumo habitual, que implica un consumo regular y diario de esa sustancia.

Usos dependientes- Por último, estaría el grupo más reducido, de aquellos que pasan de un uso habitual a un uso dependiente de la droga. En estos casos la persona tiene gran parte de su identidad “comprometida” con el mundo que rodea a la sustancia.

En esta clasificación observamos que hay una suerte de escala entre las distintas categorías de consumo, que va desde lo más inocuo hacia lo más nocivo. Al mismo tiempo, el foco de atención debe estar puesto desde el primer nivel o categoría para evitar así la llegada a este último nivel de uso dependiente donde el abordaje en sí mismo resultará mucho más complejo.

Drogas “que sí” y drogas “que no”

Cuando nos referimos al concepto de drogas, nos referimos al concepto de dependencia psico-activa de un sujeto sobre el consumo de un producto a nivel orgánico (sea por su ingesta directa, su inhalación o su vía venosa).

En ese sentido, al mencionar “drogas que sí” y “drogas que no”, nos referimos a la distinción entre las drogas legales y las drogas ilegales.

Por drogas legales concretamente nos referimos al alcohol, al tabaco y desde hace una década en nuestro país, a la marihuana. En cambio, cuando hablamos de drogas ilegales nos referimos a la cocaína, a la pasta base, al LSD, al éxtasis, a la heroína, entre otras.

De esta forma la diferencia sustancial entre uno y otro grupo, radica no sólo en la legalidad y su contraposición, sino también y a partir de ello en el lugar que se le otorga desde su publicidad tanto masiva como social.

Los aportes de Mauricio Coitiño, Rosario Queirolo y Alejandra Triñanes (2017) muestran justamente el papel que se les otorga a los estupefacientes en los medios de prensa escrita uruguayos. Y así, uno de los aspectos más relevantes es que mientras:

“Por un lado, desde el 20 de diciembre del 2013, el país cuenta con la Ley 19.172, que asigna al Estado la tarea de regular de manera integral la importación, exportación, plantación, cultivo, cosecha, producción, adquisición, almacenamiento, comercialización y distribución de cannabis y sus derivados. Por otra parte, el 21 de diciembre del 2015, se aprobó la Ley 19.360, que reduce a 0 g/L la alcoholemia permitida para conductores en todo el territorio nacional.” (p.128)

Es decir que, en un período de dos años, se pasó de una ley que aprueba el consumo y la comercialización de la marihuana a otra ley que limita a cero el consumo de alcohol permitido para conductores. Y si bien en primera instancia parecieran ser leyes contradictorias, es cierto que la cantidad de accidentes de tránsito provocados por conductores alcoholizados (desde los niveles mínimos registrados de alcohol en sangre) es mayor a la incidencia que pueda tener el consumo de marihuana bajo estas circunstancias.

Esta perspectiva coincide con la de María Gallego Lamas (2019) con que ciertas drogas, como el alcohol y la marihuana, tienen un cierto grado de aceptación y hasta de legitimación social en tanto sustancias de consumo. Agrega entonces Gallego Lamas (2019) que “Al analizar esta problemática, también tenemos que tener en cuenta, la percepción que tiene la sociedad frente a este problema. La historia de las drogas ha estado muy ligada a la percepción que se tenía de ellas” (p.38).

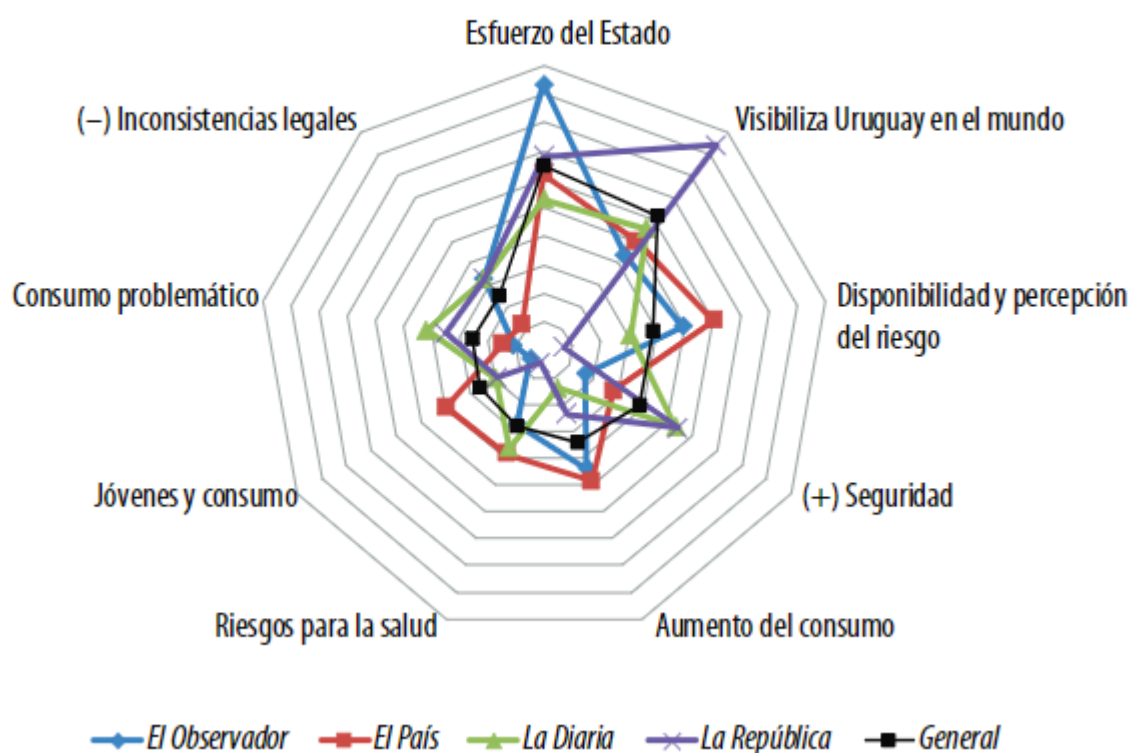
Siguiendo en línea con la percepción del consumo de estupefacientes, Sara Slapak y Marcelo Grigoravicius (2007) agregan que:

“El consumo de sustancias concebido como problema es el resultado de un largo proceso de construcción social, que remite más a la percepción que se tiene del problema, que a los datos objetivos de la realidad. Berger y Luckmann (1997) señalan que, debido al hecho que la realidad se construye socialmente, la manera en que los individuos construyen su conocimiento se encuentra íntimamente ligada al contexto social en el que están inmersos; de allí que las realidades son para los hombres diferentes según la sociedad en la que viven” (p.244)

Y ese contexto social es el que define nuevamente qué drogas “sí” y qué drogas “no”. Y no sola y justamente por su aceptación, sino también por la percepción del riesgo que conlleva su consumo tanto para el consumidor en sí como para su relacionamiento a partir de los efectos de consumo de cualquier droga para con el entorno social.

Por ello en el análisis de Coitiño, Queirolo y Triñanes (2017) aparecen puestos los focos de atención en el tema según el grado de percepción a partir de una serie de indicadores que son captados por la prensa escrita de forma tal de generar el impacto en la noticia. Y así aparecen en la siguiente figura:

Figura 6. Principales proposiciones afirmadas en general y por medio sobre la regulación de la marihuana (en %)



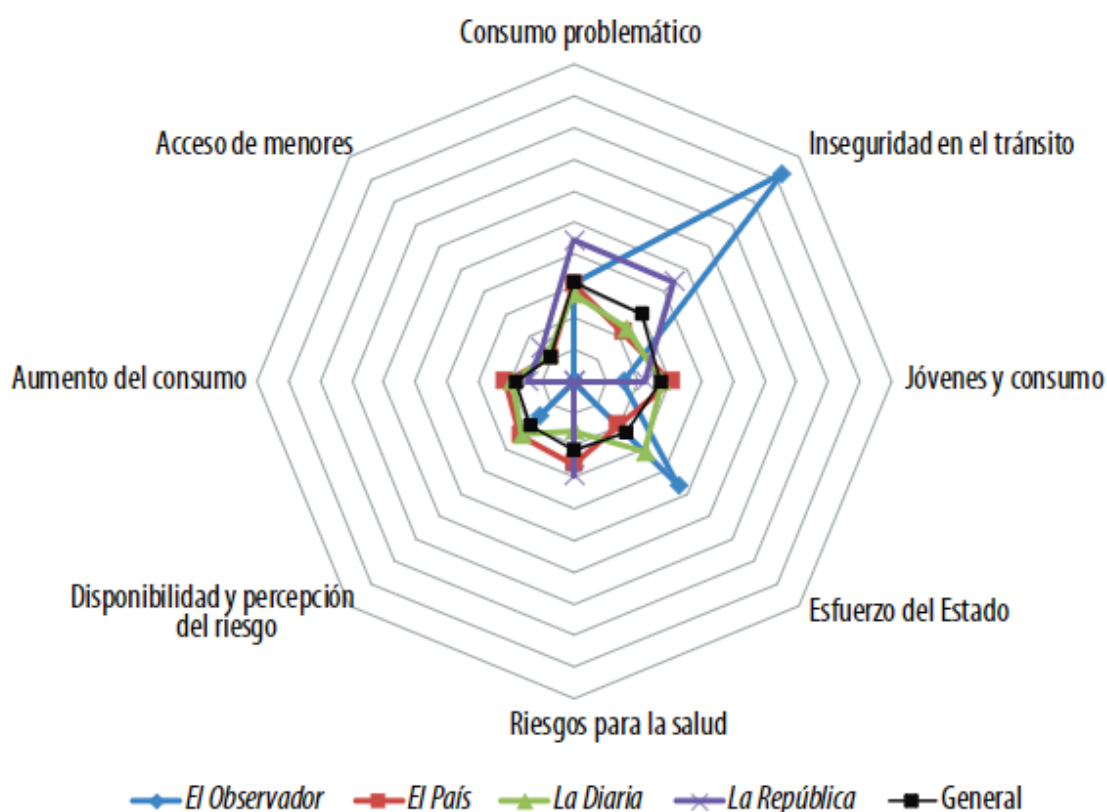
Fuente: Coitiño, M; Queirolo, R. y Triñanes, A. (2017)

La percepción es construida entonces por la sociedad tal como lo han analizado estos autores, a partir de los titulares, encabezados y otras secciones de los principales diarios de nuestro país y en función de la cantidad de veces en las que aparecen determinados conceptos, ya sea por mera repetición, por afirmación o por negación.

En la Figura N°6 vemos que las principales proposiciones por afirmación en los medios de prensa escrita analizados, se inclinan en el caso de la regulación de la marihuana por una visibilización del papel del Estado como agente de regulación y por la propia visualización del tema en Uruguay para el resto del mundo.

Sin embargo, a la hora de pensar en el consumo del alcohol la perspectiva cambia radicalmente:

Figura 7. Principales proposiciones afirmadas en general y por medio sobre la regulación del alcohol (en %)



Fuente: Coitiño, M; Queirolo, R. y Triñanes, A. (2017)

En la Figura N°7 entonces la percepción por el alcohol es vista de forma negativa, si la comparamos con la percepción por la marihuana (al menos, en el foco que hacen los medios de prensa escrita sobre el tema) siendo entonces el Esfuerzo del Estado y la Inseguridad en el tránsito los temas que mayormente aparecen en los medios de prensa escritos.

Y esto va a explicar la percepción que hay sobre el tema a nivel social, dentro de un contexto social particular en términos de Berger y Luckmann (1997) como es el caso uruguayo.

El rol del Trabajo Social y de los Trabajadores Sociales

El rol del Trabajo Social y de los Trabajadores/as Sociales debe ser en primer lugar, el de la escucha. Pasando a un segundo lugar, debería ser el de promover, articular, gestionar y empoderar a los sujetos (individuales o colectivos) para generar sujetos de derecho.

Haciendo un poco de historia sobre este rol, es necesario situarnos en el proceso de modernización que tuvo lugar entre las últimas décadas del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX. Y así “parte de la estrategia de instalación de la sociabilidad moderna y una nueva forma de organización y funcionamiento social, fue la consolidación de las profesiones asistenciales, de las cuales forma parte el Servicio Social en aquel momento”. (Termi, N. 2019, p.19).

En este contexto, es que comienzan a ser formalizados todos los conocimientos que hasta entonces eran parte de una élite, pasando así (en el caso de la medicina) hacia un proceso de medicalización de la sociedad que como bien señala Ortega (2003) encuentra su fervor en el Estado Batllista que siendo un modelo de “Estado expandido que ”coloniza” prácticamente todas las dimensiones del espacio social”. (2003, p.24).

De esta forma la modernización ha llevado el terreno de lo individual y familiar, hacia lo colectivo y social. Es decir que en este proceso se pasa de lo artesanal a lo industrial y de la crianza en el hogar a la escolarización institucional. Añade así Termini (2019) que “la escuela y servicios de bienestar social se ponen a trabajar juntos para el Estado y crear así buenos ciudadanos” (p.19).

Ya en la mitad del siglo XX los procesos de intervención social en nuestro país se encuentran bajo un modelo preventista de posibles emergentes entre la población, surgiendo así la figura del servicio social para atender aquellas situaciones asociadas mayormente al cuidado y apoyo de aquellas personas que así lo requieran (niños y personas con discapacidad, en la mayor parte de los casos). Agrega la autora citando a Ortega (2008) que “para la realización de estos cambios se crearon nuevos espacios organizacionales de atención a la salud, la formación de nuevos agentes sanitarios reforzando el papel de las diferentes categorías profesionales, entre las cuales se encuentra el servicio social (Ortega, 2008 en Termini, 2019 p. 21).

Por ello, por la necesidad y la demanda de las instituciones (tanto educativas como médicas) es que surge la figura de un agente específico y profesionalizado que mediara el mensaje entre las instituciones y las familias por lo cual en 1925, el Consejo Nacional de Enseñanza Primaria crea el cargo de “visitadoras escolares”.

Agrega Termi (2019) que:

“Las primeras figuras de la profesión cumplían tareas fundamentalmente inspectivas, tenían como función principal desarrollar acciones tendientes al control respecto de los niños en los salones de clase, brindar instrucciones sanitarias tanto a los maestros como a los niños. A estas tareas, se sumaron luego las visitas domiciliarias, con el objetivo de instruir a la familia acerca de los beneficios de la higiene. Otras de las tareas encomendadas era la de mediadora entre el médico y la familia, logrando mejorar las condiciones de vida de los más pobres” (Termi, N. 2019 p.22)

Sin embargo, cabe recordar que este rol es ejercido en este entonces, exclusivamente por mujeres, a quienes se les adscribe el rol del cuidado y el acompañamiento, junto con el de la escucha y la palabra.

Por ello a medida que:

“Paulatinamente las problemáticas sociales hicieron que poco a poco se pensara en ampliar el campo de intervención en lo social, es así que a mediados del siglo XX se comenzará a pensar en una profesión distinta y así separar lo que hasta ahora venía haciendo las visitadoras sanitarias del rol que debería cumplir un asistente social más adelante. Todo lo mencionado anteriormente según Ortega (2003) tiene que ver con la prevención de la salud, asociadas con la concepción de la salud como “un completo estado de bienestar...”, la cual permitió que se abriera un espacio social que validaba la intervención en áreas cada vez más amplias de la sociedad . (Termi, N. 2019 p.22)

Volviendo a Cervantes Páez (2014) sobre el rol del Trabajo Social sostiene al respecto que “encuentra en su práctica la mediación justa del bagaje teórico

aportado por otras disciplinas en diálogo con la teoría social y los canales que podrían hacer viable la tarea en el trabajo directo con los sujetos descubriendo los aspectos que atraviesan las situaciones vividas” (p.24).

De ahí la relevancia que tendrá nuestro trabajo de intervención: la puesta central de la ética como valor y como parte del recorrido que atraviesa todo el proceso de trabajo justamente, con los propios sujetos de intervención. Para ello es necesario convencernos nosotros como profesionales que estamos dando todo por un cambio en la cotidianidad de los sujetos a intervenir, considerando y respetando siempre en primer lugar la voluntad de ellos mismos a ser partícipes activos de este proceso de intervención social. Asimismo, afirma Cervantes Páez (2014) que:

“El trabajar con esta población, como con muchas otras, requiere por parte del profesional la convicción en la capacidad o posibilidad de cambio por parte de los individuos, mientras se tenga abierta esta posibilidad de que el usuario de sustancias psicoactivas sea capaz de cambiar nada estará perdido, atendiendo a su historia de vida, a su trayectoria de consumo y a su momento vital y elaborando junto a él las posibles estrategias que le permitan modificar su propia historia. Actuar en la vida de los sujetos implica sobre todas las cosas actuar con ellos, son ellos los protagonistas y toda acción sino es pensada junto a ellos podrá tener un efecto sobre la “urgencia” del momento, pero no implicará ni el deseo ni la voluntad necesario para llevarlos a cabo en la proyección de posibles futuros. Es en su cotidianidad que se producirán los procesos de cambios.”

Será entonces en el marco de esa cotidianidad en la que los sujetos forjarán su propia historia de vida.

Otra de las perspectivas más relevantes sobre el rol del Trabajo Social y los Trabajadores/as Sociales, viene de la mano de Marilda Iamamoto (2003) quien propone por un lado el esfuerzo por realizar un ejercicio profesional en el marco de la acción que “supere el diagnóstico de la realidad y sobre todo una ruptura burocrática y rutinaria que reduce la actividad del profesional al “mero empleo” generando una actitud pasiva y reproductiva de las funciones preestablecidas”. (pp.15-16). Esto supone según la autora, caracterizar a ese sujeto profesional como alguien que propone, defiende y negocia su campo profesional, lo cual le dota de una postura que lo aleja así de posiciones voluntaristas a partir de su formación.

Por otro lado, Iamamoto (2003) propone contextualizar a la profesión en una coyuntura donde la regresión en políticas sociales (producto de las políticas neoliberales) ha originado un nuevo escenario para la “cuestión social” que está marcado por la inseguridad social, fomentando así a un profundo deterioro del ya erosionado, entretejido social.

En el mismo sentido María Carmelita Yazbek (2003) apunta a este contexto adverso en el que también se ve inmerso le “asistente social” (p.52) como profesional, quien también padece como todo el conjunto social, los recortes generados en el ámbito público estatal “lo que ha significado muchas veces, el deterioro de los servicios sociales prestados, comprometiendo la cobertura así como la calidad y equidad de los mismos” (idem).

Por último, será en términos de José Paulo Netto (1992) que en “la confluencia del conjunto de procesos económicos, sociopolíticos y teórico-culturales [...] se instalará el espacio histórico-social que posibilita el surgimiento del Servicio Social como profesión” (p.63). Añade Netto (1992) que sin considerar este “cuadro específico”, es decir, este escenario, el análisis de la historia del Servicio Social pierde la perspectiva de su génesis convirtiéndose así en una mera lógica lineal historicista de su evolución.

CAPÍTULO DE ANÁLISIS

De los talleres realizados a partir de los grupos focales definidos, se desprende información que es insumo fundamental para los objetivos e hipótesis planteados en esta tesis. De igual forma se generaron los dispositivos necesarios a partir de los primeros talleres para abrir el debate sobre el consumo de drogas entre adolescentes que asisten a un centro educativo de enseñanza media en Montevideo.

Drogas y adicciones ¿Cuánto y qué conocen los estudiantes?

El conocimiento de los estudiantes de Enseñanza Media que participaron de los talleres en grupos focales sobre el consumo de drogas y adicciones a las que puede llevar el consumo, es sumamente interesante.

En ese sentido, conocen una amplia oferta de “productos” o tipos de droga para el consumo porque a su vez podemos decir que es un mercado donde la oferta responde a una alta demanda. Y esa alta demanda a su vez es consecuencia de un mundo que aún no les pertenece (se están preparando para él) y es el mundo de los adultos. Mundo que forma a los adolescentes en todos sus aspectos y que también les influye fuertemente.

Tan fuerte es su influencia que, así como una pieza publicitaria se diseña específicamente para un rango etario, la influencia que ella puede tener para una adolescente es tan fuerte como cada vivencia de esta etapa de la vida. Ahí, donde cada palabra pesa, donde cada acción cuenta y por lo tanto donde también se emula para pertenecer, hay un nicho muy grande para que germinen y florezcan determinados tipos de consumos que al repetirse de forma constante pueden comenzar a generar una adicción.

Y tan fuerte es el papel de la emulación en términos de Georg Simmel (1923) en Gonzalo Cataño (2008) que la moda pesa a tal punto de construir los hábitos individuales a partir de nuestro entorno más próximo, como bien puede ser la familia. En ese sentido uno de los alumnos que participó en uno de los talleres agregaba:

“La mayoría de veces lo que pasa eso de que el alumno viene drogado es porque en la familia pasa lo mismo, o sea en su núcleo familiar hay otras personas que consumen y entonces se lo permiten”. (Taller 1. 9º Grado)

Esto nos lleva a reflexionar que parte de los orígenes del consumo pueden encontrarse dentro del clima del hogar. O bien, dentro de los entornos más próximos de socialización como pueden ser los grupos de pares o amigos.

Es ahí cuando comienza a gestarse el posible problema, porque a partir de la idea de que “una vez cada tanto no es nada” pasa a ser “sólo si salgo o estoy con amigos” siendo en definitiva que como afirmó otro alumne:

“Todas son problemáticas cuando se vuelven una adicción, si la persona fuma todos los días, volviéndose una adicción, a largo plazo se va a volver problemática, si fuma de vez en cuando, tal vez no” (Taller 1. 9º Grado)

Sin dudas en este relato se está planteando que es determinante para poder definir a una adicción, la frecuencia con la que se consume. Por ello se propuso elaborar una Guía de Dispositivos de Atención y Tratamiento en Drogas (**Ver: Anexo I**) donde se intenta dejar un insumo a los alumnos sobre la problemática que implica el consumo de drogas en la vida de una persona.

Al mismo tiempo se desprende una percepción generalizada entre los estudiantes de que el consumo de marihuana es menos nocivo que otros consumos tradicionalmente legales como el alcohol y el tabaco. Sobre todo, se identifica a partir del taller de noveno grado donde el consumo de marihuana suele estar más presente entre los relatos de los alumnos a diferencia de los relatos de los alumnos del taller de cuarto año, donde el consumo mayormente presente resulta ser el alcohol.

Drogas que sí y drogas que no: entre la legalidad y la ilegalidad

Al hablar de “drogas que sí” entre los relatos de los alumnos, aparecen asociadas mayormente a las drogas legales, tales como el tabaco, el alcohol, los medicamentos y la marihuana (siempre y cuando su acceso sea a través del registro nacional). Mientras que entre las “drogas que no” aparecen la pasta base, la cocaína, el crack, el lsd y el bazoco entre otras.

Hay en definitiva también una percepción en este sentido sobre las posibilidades de ayuda a quien tiene un consumo problemático de drogas. Por ejemplo, se entiende que entre las “drogas que sí” o las drogas legales existen mejores mecanismos para regular su consumo, y al mismo tiempo, tratamientos en apariencia más eficaces para tratar su consumo a nivel de adicción que en relación a las “drogas que no”.

También en este sentido aparecen rasgos de individualismo que son propios de la vida en sociedad, reflejados en la “no intromisión” en problemas de consumo por entender que se asume un compromiso difícil de sostener con quien los atraviesa. Y en ese sentido una alumne plantea ante la pregunta de la psicóloga de qué hacer cuando sabemos que alguien presenta un problema de consumo de drogas dice que no vale decir:

“Nada porque lo va a seguir haciendo. Si es amigo le diríamos algo, pero si no es amigo no porque la persona no tomaría en cuenta tu opinión.” (Taller 1, 9º Grado)

Al mismo tiempo otro alumne agrega que: *“No sabemos lo que le pasa. Capaz fuma para olvidar los problemas” (Taller 1, 9º Grado)*

Otro aspecto que se destaca en este individualismo de acción frente a situaciones de consumo, pasa fuertemente por la presuposición de que el consumo es la respuesta a evadir los problemas del presente o del pasado y que definen el presente del sujeto. En términos de Jean Paul Sartre (1963) la realidad en sí misma es una entelequia a la que nosotros mismos, con nuestra singularidad y subjetividad, con nuestro devenir del tiempo-espacio que nos coloca en un presente determinados, le dotamos un conjunto de significados específicos que reconocemos como propios de nuestra historicidad de vida, haciendo de ella un relato propio, único, que solo es comprendido efectivamente por nosotros mismos.

Y en ese sentido, rescatando a Sartre podemos afirmar que, en el devenir del tiempo y espacio, en el proceso de construcción de una realidad subjetiva, quien atraviesa situaciones de consumo es porque en el fondo hay temas de vínculos afectivos muy cercanos (familia) que se han visto alterados por distintas situaciones concretas y únicas del núcleo.

Una cuestión de vínculos: entre la individualidad y el núcleo de referencia.

Los contextos vinculares de los alumnos están mediados sustancialmente por su núcleo de referencia más próximo: sus familias.

Al mismo tiempo no escapan a la lógica individualista de la sociedad en la que vivimos donde, más aún, en los últimos años se han exponenciado conceptos como el “empoderamiento” y el “sé tú mismo”, sumado al “vos podés” que han encontrado un fuerte reservorio en redes sociales (espacio en el que permanecen la mayor parte del día, la mayoría de los adolescentes en la actualidad).

De esta forma se ha generado a través de las redes sociales (y paradójicamente) una falta de comunicación en los vínculos directos, cotidianos y de “cara a cara” con las familias, con los grupos de pares (amigos, compañeros de clase, club, etc.)

En este sentido, la Trabajadora Social del equipo técnico del liceo, afirma lo siguiente:

“...En estos momentos chiquilines [...] nosotros estamos viviendo una época de la sociedad donde en realidad el lazo con el otro está siendo interrumpido. Donde cada uno y cada una está como mirándose a uno mismo o a una misma, es tipo: tengo que conseguir esto; tengo que lograr esto; me tengo que levantar; tengo que ir al Liceo; tengo que ir a trabajar y esas cosas. Y esas cosas individualizadas, porque, también la sociedad nos va llevando a eso, porque ustedes pueden escuchar muchas veces que se dice –“el logro es individual”-.”(Taller 1, 9º Grado)

Y para “ser parte” de la sociedad (como bien lo transmite la TS) es necesario subyugar a los sujetos a las lógicas del consumo propias del sistema capitalista en el que vivimos. Donde la individualidad aparece como la única herramienta de avance y progreso personal. Y por ende, se fijan metas individuales a las cuales el acceso a las mismas depende de la voluntad y el empeño del sujeto como individuo, desconociendo completamente el carácter meritocrático de las sociedades modernas. Y en ese mismo sentido la T.S agrega que:

“El compañero no pudo llegar a la universidad ¿es un problema del compañero? ¿Qué otras cosas se atraviesan que hacen que el compañero no pueda llegar a un estudio mayor? y esas son cosas que nos van introduciendo la tele, el hablar con otros, el mercado que permanentemente nos dice que somos nosotros los que vamos a salir adelante por nosotros

mismos. Cuando hablamos del mercado como general y eso pasa también en los lazos. Entonces, ¿cómo recuperar eso? son cosas como para seguir pensando.” (Taller 1, 9º Grado)

Frente a esta propuesta de la TS, una alumne responde que “eso también va en la persona, yo te puedo dar un consejo, pero está en vos si lo tomas o no” (*Taller 1, 9º Grado*).

Y aquí es de gran aporte la reflexión que hace Marcelo Cervantes Páez (2014) en su tesis final de grado al:

“Considerar que el trabajo del Trabajador Social en estas temáticas bien podría identificarse como el trabajo en aquellas “zonas de incertidumbres” [en términos de Michel Crozier, para el desarrollo de estrategias individuales o colectivas en los márgenes de libertad necesarios para la acción] donde otras disciplinas no llegan, en circunstancias normales una zona de incertidumbre estaría dada por el espacio que nos rodea y que no podemos percibir porque tenemos los sentidos puestos en otra parte, si una de las características del Trabajo Social es la resolución de conflictos in situ, la constante negociación, esas zonas donde el trabajo se vuelve cuerpo a cuerpo, uno a uno.” (pp. 22-23)

El rol mediador del Trabajo Social entra en escena para proponer dispositivos de acción frente a las demandas planteadas por los actores involucrados, en este caso los adolescentes y el equipo técnico del liceo de referencia para esta tesis donde se aborda el rol del propio Trabajo Social frente al consumo de drogas en adolescentes que asisten a centros educativos de Enseñanza Media.

Uno de esos dispositivos a dejar instalado en el centro educativo, bien puede ser el trabajo colectivo, en equipo. Y pensarlo más allá de posibles tareas que puedan desarrollar los estudiantes dentro del liceo, sino más bien (y como de alguna forma lo sugiere la Trabajadora Social del liceo) como un ejercicio cotidiano dentro y fuera de la institución, apostando a que los adolescentes de este centro interpelen todas las formas de vincularse que están mediadas fuertemente por un factor externo que nos atraviesa a todos en la vida en sociedad y cada vez con mayor fuerza: el individualismo.

Ese ejercicio cotidiano nos remite a la propuesta teórica de Agnes Heller (1972) sobre la vida cotidiana que es en sí misma “La vida de todo hombre *entero*, o sea: el

hombre participa en la vida cotidiana con todos los aspectos de su individualidad, de su personalidad. En ella “se ponen en obra” todos sus sentidos, todas sus capacidades intelectuales, sus habilidades manipulativas, sus sentimientos, pasiones ideas, ideologías.”(p.39).

Es así entonces que en la adolescencia se pone de manifiesto la búsqueda de nuevos vínculos entre pares para comprender la vida cotidiana, con sus aspectos de cambio tanto interiores como exteriores que experimenta cada sujeto en esta etapa de la vida.

A propósito de los vínculos Ana Pampliega de Quiroga (1987) recuerda que:

“La constitución del vínculo implica un aprendizaje, una modificación estructural, profunda y no periférica de los sujetos comprometidos en ella. Este aprendizaje significa un cambio sustancial en el proceso de interacción, una transformación cualitativa del mismo, a la vez que es efecto del interjuego entre sujetos” (p.3).

El vínculo en sí mismo es una relación mutua entre dos o más sujetos donde subyacen dinámicas que les son comunes de acuerdo a fines, intereses, percepciones y emociones compartidas entre sus integrantes. De tal forma que le confiere el carácter conductual de lo que se espera del otro en acción.

Por lo tanto, en la adolescencia es de esperar que los vínculos estén fuertemente arraigados a una idea de esperar de que el otro actúe como yo espero que actúe y si no sigue esa lógica, por tanto, no me sirve ese vínculo. Es la versión más radical del yo la que aparece en esta etapa de la vida, donde prima entonces la versión más egoísta y egocéntrica de la realidad que atraviesa el propio sujeto para sí.

De ahí entonces que surjan posibles situaciones de consumo como válvula de escape a los vínculos construidos, pero también, como la búsqueda de una posible respuesta para sí de los cambios que se experimentan tanto a nivel físico como psicológico.

CONCLUSIONES

A lo largo de esta tesis se ha abordado la temática del consumo de drogas y su adicción a las mismas, específicamente, entre adolescentes que se encuentran dentro del sistema educativo.

A su vez este tema se abordó desde la incidencia directa entre el consumo de drogas derivado en una adicción y el rendimiento académico de quienes permanecen en el sistema educativo. Particularmente, si ese consumo afecta al rendimiento académico es que surgió la pregunta por quien suscribe y se planteó de igual forma entre los informantes calificados así como también, para los grupos de discusión de estudiantes realizados.

Lo primero que cabe señalar es que, si bien la temática no es nueva y ha sido abordada por otros colegas del Trabajo Social, lo que sí resulta novedoso para el trabajo tanto de investigación como de micro intervención, es la percepción que tienen los adolescentes sobre la relación intrínseca entre el rendimiento académico y el consumo de drogas, el cual efectivamente se encuentra afectado antes situaciones de esta índole según lo que ellos relataron.

Por su parte existe también una fuerte percepción del tema que está mediada por la incidencia de sus vínculos más cercanos. Y en ese sentido la emulación de conductas de consumo por dicha cercanía, aparece como un problema ya que los propios adolescentes lo manifiestan como un antecedente negativo, porque entienden que además de perjudicarse ellos mismos, pueden llegar a perjudicar y/o a poner en peligro a terceras personas (como por ejemplo, conduciendo un vehículo bajos los efectos del alcohol u otras sustancias).

A su vez otro rasgo que se desprende de entre los talleres realizados con los alumnos de noveno (tercero) y cuarto grado de los liceos de Montevideo dentro del Municipio C, es la objetivación e individualización que realizan al respecto frente a una problemática de consumo de otro sujeto.

Y sin dudas entre los relatos de los jóvenes, hay un fuerte componente de la individuación, el consumismo y la inmediatez. Tanto en la percepción del consumo del otro, “se consume para olvidar por un rato los problemas”, como en la percepción para sí a la hora de conocer a un otro con problemas de consumo y adicción, “el otro está en su viaje y sabe lo que hace, aunque a veces no pueda dominarlo”.

Es ahí donde entra el rol de los vínculos institucionales que tienen los adolescentes que aún permanecen dentro del sistema educativo: la capacidad de respuesta en lo inmediato de los equipos técnicos, tanto de Secundaria como de Enseñanza Técnica (y más aún en tiempos donde los cargos de estos equipos conformados por Trabajadores/as Sociales y Psicólogos/as se han visto vulnerados por la reducción de su carga horaria o simplemente por la eliminación del cargo).

Por ello el rol del Trabajo Social es clave: la capacidad de promover a los individuos como sujetos de derecho para superar situaciones de consumo y adicciones a las drogas que en definitiva no son más que la consecuencia de situaciones de vulnerabilidad, de exclusión, de marginación. Las situaciones de consumo son producto además de esta sociedad consumista en la que estamos inmersos, en la que todo el tiempo debemos estar consumiendo algo, perdiendo así paradójicamente la capacidad de libertad y elección propias del sujeto por encontrarse condicionadas y subyugadas a las capacidades socioeconómicas de quienes tienen mayores recursos y herramientas en este sentido.

Y a partir de los relatos obtenidos entre los adolescentes que participaron de este proyecto, se pone en evidencia la necesidad de dar respuestas institucionales en forma previa al ingreso (dentro del sistema educativo) a la Enseñanza Media. Esa necesidad debería enfocarse entonces en las experiencias de equipos interdisciplinarios que vienen trabajando el tema de consumo de drogas y su relación con múltiples factores, ya no solamente en la Enseñanza Media sino previamente en la Enseñanza Primaria como parte de las políticas educativas que apunten a la prevención del consumo de drogas, que a partir de los relatos aquí recabados, comienza cada vez a edades más tempranas.

Así entonces la formación de profesionales para el Trabajo Social exige un compromiso con la ética en pos de lograr vínculos efectivos con los sujetos de intervención a través de la construcción de procesos de cambio de la realidad social que permitan la promoción y la emancipación de los mismos (individuales o colectivos) respecto de las relaciones de poder bajo las formas históricas en las que conocemos, se han construido y se construye el entramado social, que en la actualidad ponen sobre el tapete la pertinencia de las lógicas meritocráticas amparadas en el sistema capitalista dada la magnitud de la erosión social que el propio sistema provoca en cada uno de los sujetos en la sociedad.

Este trabajo de tesis es un comienzo para plantear nuevas interrogantes acerca del consumo problemático de drogas entre adolescentes que cursan la Enseñanza Media y cómo puede intervenir o bajo qué dispositivos se puede instalar un proceso de intervención desde la praxis del Trabajo Social. No es un tema acabado, sino que se abre lugar a partir de ahora a poder enriquecerlo desde el desarrollo de nuevas experiencias (de cuestionamientos y aprendizajes) que la propia práctica profesional nos aporta y enriquece cada día.

BIBLIOGRAFÍA

Administración Nacional de Educación Pública (2022) “Educación Básica Integrada (EBI). Plan de Estudios. Documento preliminar”. Administración Nacional de Educación Pública. Uruguay. Recuperado el 16 de octubre de 2023 de: <https://www.anep.edu.uy/sites/default/files/images/2022/noticias/setiembre/220927/EBI%202022%20v7.pdf>

Cataño, Gonzalo (2008) “Bibliografía de Georg Simmel en castellano”. Revista Colombiana de Sociología, núm. 31, julio-diciembre, 2008, pp. 83-89 Universidad Nacional de Colombia Bogotá, Colombia. Recuperado el 15 de noviembre de 2023 de: <https://www.redalyc.org/pdf/5515/551556268005.pdf>

Cervantes Páez, Marcelo (2014) “Desmorrugando prejuicios: el Trabajo Social y la intervención en el consumo problemático de sustancias psicoactivas”. [Tesis de grado de la Licenciatura en Trabajo Social]. Departamento de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República. Recuperado el 30 de enero de 2023 de: https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/18694/1/TTS_CervantesPaezMarcelo.pdf

Coitíño, Mauricio; Queirolo, Rosario y Triñanes, Alejandra (2017) “Dos drogas, diferentes mensajes: los medios y la regulación de la marihuana y el alcohol en Uruguay”. *Contratexto*. Revista de la Facultad de Comunicación. Universidad de Lima. *Contratexto*, (028), 119-146. Recuperado el 13 de junio de 2023 de: <https://revistas.ulima.edu.pe/index.php/contratexto/article/view/1566>

Corujo Lorenzo, Lucía (2014) “Consideraciones sobre el Consumo Problemático de Sustancias Psicoactivas en Adolescentes”. [Tesis de grado de la Licenciatura en Trabajo Social]. Departamento de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República. Recuperado el 31 de enero de 2023 de: https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/9804/1/TTS_CorujoLorenzoLucia.pdf

Cruz Neto, Otávio (2004) “El trabajo de campo como descubrimiento y creación”. En: De Souza Minayo, Maria Cecilia (Organizadora) “*Investigación social: teoría, método y creatividad*” María Cecilia de Souza Minayo.[et al.]- 1a. ed. en español.- Buenos Aires: Lugar Editorial, 2004.. Recuperado el 03 de mayo de 2024 de:

https://www.academia.edu/15038882/LIBRO_Souza_Minayo_M_C_de_Investigacion_Social_Teor%C3%ADa_Metodo_y_Creatividad

El Abrojo (2007). "El Equilibrista. Guía educativa para el trabajo con adolescentes en prevención del uso problemático de drogas". Tomo 1. Ed. Fronteras.

Gallego Lamas, María (2019) "EI PAPEL DEL TRABAJADOR SOCIAL EN MATERIA DE DROGODEPENDENCIAS" [Trabajo de fin de grado del Grado en Trabajo Social]. Facultad de Educación y Trabajo Social. Universidad de Valladolid. Recuperado el 12 de junio de 2023 de: <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/39802/TFG-G4056.pdf?sequence=1>

Hamui-Sutton, Alicia y Varela-Ruiz, Margarita (2013) "*La técnica de grupos focales*". Investigación en Educación Médica, vol. 2, núm. 5, enero-marzo, 2013, pp. 55-60 Universidad Nacional Autónoma de México Distrito Federal, México. Recuperado el 02 de mayo de 2024 de: <https://www.redalyc.org/pdf/3497/349733230009.pdf>

Heller, Agnes (1972) "Historia y vida cotidiana (aportación a la Sociología Socialista)". Editorial Grijalbo. Ciudad de México, México. Recuperado el 25 de enero de 2024 de: <https://filadd.com/doc/agnes-heller-historia-y-vida-cotidiana-pdf-4>

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos y Baptista Lucio, Pilar (2010) "Metodología de la investigación". 5ª edición. México: McGraw Hill Interamericana. Recuperado el 18 de abril de 2023 de: https://www.academia.edu/25455344/Metodolog%C3%ADa_de_la_investigaci%C3%B3n_Hernandez_Fernandez_y_Baptista_2010

Iamamoto, Marilda (2003[Original de 1998]) "El Servicio Social en la Contemporaneidad.: trabajo y formación profesional." Biblioteca Latinoamericana de Servicio Social. Serie Ensayos (Series 9). Cortéz Editora: San Pablo, Brasil. Alejandra Pastorini y Carlos Montaña (*traducción al español*). Recuperado el 09 de abril de 2024 de: https://www.academia.edu/19323934/Iamamoto_Marilda_El_Servicio_Social_en_la_Contemporaneidad

Kitzinger, Jennifer (1995) "Qualitative Research: introducing focus group". BMJ 1995;311:299-302. En: Hamui-Sutton, Alicia y Varela-Ruiz, Margarita (2013) "*La técnica de grupos focales*". Investigación en Educación Médica, vol. 2, núm. 5, enero-marzo, 2013, pp. 55-60 Universidad Nacional Autónoma de México Distrito

Federal, México. Recuperado el 29 de abril de 2024 de:
<https://www.redalyc.org/pdf/3497/349733230009.pdf>

Netto, José Paulo (1992) “Capitalismo Monopolista y Servicio Social.” Editora. Cortez. 1992, Sao Paulo, Brasil. Recuperado el 09 de mayo de 2024 de:
https://www.academia.edu/25416701/Netto_Paulo_Jos%C3%A9_Capitalismo_Monopolista_y_Servicio_Social

Organización Panamericana de la Salud [OPS] (s/f) “Abuso de sustancias”. . Recuperado el 06 de febrero de 2023 de:
<https://www.paho.org/es/temas/abuso-sustancias>

Ortega , Elizabeth (2003) “El Servicio Social y los procesos de medicalización de la sociedad uruguaya en el período neobatllista”. Universidad de la República. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Trabajo Social/ Universidad Federal de Río de Janeiro. Escuela de Servicio Social. Maestría en Servicio Social. [Disertación presentada como requisito para la obtención del título de Máster en Servicio Social]. Montevideo, Uruguay. Recuperado el 22 de julio de 2023 de:
https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/7647/1/TMTS_Ortega_Elizabeth.pdf

Pampliega de Quiroga, Ana (1987) “Enfoques y perspectivas en Psicología Social”. Ediciones Cinco. Buenos Aires, Argentina. Recuperado el 25 de enero de 2024 de:
https://www.academia.edu/44217652/Enfoques_y_perspectivas_en_Psicolog%C3%ADa_Social_Ana_P_de_Quiroga

Sartre, Jean Paul (1963) “Crítica de la razón dialéctica”. Losada, Buenos Aires. Recuperado el 18 de diciembre de 2023 de:
https://proletarios.org/books/Sartre-Critica_de_la_razon_dialectica_I.pdf

Scribano, Adrián Oscar (2008) “El proceso de investigación social cualitativo”. Buenos Aires: Prometeo.

Slapak, Sara & Grigoravicius, Marcelo (2006) “Consumo de Droga: La construcción social de un problema social”. Anuarios de investigaciones (14), pp. 239- 249. Universidad de Buenos Aires. Recuperado el 15 de junio de 2023 de:
<https://www.redalyc.org/pdf/3691/369139943026.pdf>

Szasz, Thomaz (1992) "Nuestro derecho a las drogas- En defensa de un mercado libre". New York: Praeger. [Traducción al español de Antonio Escohotado]. Recuperado el 06 de febrero de 2023 de: http://www.mamacoca.org/docs_de_base/Consumo/Szasz_-_nuestro_derecho_a_las_drogas.pdf

Termi, Natalia (2019) "El rol del Trabajo Social en las políticas dirigidas a la atención del consumo de cannabis. Una visión desde el plano local". [Tesis de grado de la Licenciatura en Trabajo Social]. Departamento de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República. Recuperado el 30 de enero de 2023 de: https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/24484/1/TTS_TermiNatalia.pdf

Varela, Cecilia (2008) "Drogas: ¿un compromiso de todos?: análisis de la implementación de la Red de Asistencia en Drogas - Junta Nacional de Droga". [Tesis de grado de la Licenciatura en Trabajo Social]. Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Trabajo Social, 2008. Recuperado el 09 de mayo de 2024 de: https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/17909/1/TTS_VarelaCecilia.pdf

Vasilachis de Gialdino, Irene (2006) "La investigación cualitativa". En: Vasilachis de Gialdino, I. (coord) *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Edit. Gedisa. Pp. 23-60. Recuperado el 02 de mayo de 2024 de: <https://investigacionsocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/103/2013/03/Estrategias-de-la-investigacin-cualitativa-1.pdf>

Yazbek, María Carmelita (2003) "El servicio social como especialización del trabajo colectivo". En: Borgianni, E., Guerra, Y., y Montaña, C. (Orgs.) *Servicio Social crítico. Hacia la construcción del nuevo proyecto ético-político profesional*. San Pablo: Cortez, 2003. pp. 37-54. Recuperado el 09 de mayo de 2024 de: <https://es.slideshare.net/slideshow/yazbek-el-servicio-social-como-especializacion-de-l-trabajo-colectivo/60937081>